

**Cristo Rey (A)**

**22 de noviembre de 2020**

**RCL: Ezequiel 34:11-16; Salmo 100; Efesios 1:15-23; Mateo 25:31-46**

Los textos para el domingo de Cristo Rey en el año A, desde el comienzo del texto de Ezequiel hasta el final del de Mateo, colaboran juntos para contar la historia de qué clase de reinado podemos esperar de Cristo. En un domingo como este, algunas preguntas pueden ser útiles para explorar todo el concepto de Cristo como rey:

* ¿Qué fortalezas y desafíos surgen cuando imagina a Cristo como rey o a Dios como gobernante? ¿Cómo resuena o no esta imagen con usted, desde donde se encuentre en el siglo XXI?
* ¿Cómo podrían gobernarnos la vida, muerte y resurrección de Cristo de manera diferente a los gobiernos y gobernantes humanos?

**Ezequiel 34: 11-16, 20-24**  
En Ezequiel, se nos da un texto menos familiar sobre una imagen más familiar: Dios como pastor de las ovejas. Escribiendo desde Babilonia, Ezequiel ha experimentado la caída de Judá y la deportación a Babilonia. Ezequiel se encuentra actualmente bajo el pulgar de un tipo de realeza muy diferente: el gobierno de un rey autoritario, conquistador, legitimado por la religión, que consume a los débiles y a los que no pueden defenderse. Esto hace que su visión del liderazgo y el reino de Dios sea aún más significativa. Los perdidos serán encontrados, los débiles atendidos, los heridos vendados, los magros alimentados. Los gordos, los que crecieron grandes y fuertes al alimentarse injustamente de los débiles, recibirán su justa recompensa. Estas imágenes son maneras vitales de mostrar qué clase de líder Dios elige ser y lo que implicará el reinado de Cristo.

* ¿Qué regla humana injusta percibe en el mundo que lo rodea? ¿Cómo podría esta visión de Dios como rey, cuidando de los perdidos en el rebaño, dar esperanza en estas situaciones?

**Salmo 100**  
En este salmo de alabanza, se nombra a Dios como creador y rey, fiel y misericordioso con todos los pueblos. A diferencia de nuestras otras lecturas del domingo de Cristo Rey, la función central de la gente en este cántico es regocijarse, estar gozosos, alabar y avanzar hacia Dios. Con el mundo tal como es, abundando crisis tras crisis, nos puede ser fácil estar ultra-enfocados en la condena de Dios de lo que es injusto, castigos o retribuciones para los que se niegan a servir a los más pequeños de ellos. Sin embargo, en este salmo, se nos recuerda que seguir a Dios también se trata de gozo: gozo en la creación de Dios, gozo en nosotros mismos como Dios nos creó, gozo al recibir misericordia y gozo en la fidelidad de Dios para con nosotros.

* ¿Cuándo fue la última vez que experimentó un momento de verdadera alegría? ¿Cómo puede orar en ese momento, elevarlo a Dios y estar agradecido por ello?
* ¿Cómo puede cultivar momentos de alegría en su vida, incluso en circunstancias difíciles?

**Efesios 1: 15-23**  
Pablo es, en todo caso, un maestro asombroso sobre la naturaleza de Cristo. Aquí, habla como si el reinado de Cristo ya estuviera aquí, y es una imagen poderosa del resucitado de entre los muertos, que ahora tiene autoridad sobre todo el cosmos. Ningún imperio o líder puede quitarle este poder a nuestro Señor crucificado, ahora resucitado. El poder y la autoridad de Cristo provienen de ese acto de abandonarlo todo y caminar de la muerte a la vida nuevamente, en nombre de todos los que en esta tierra necesitan una nueva vida. Debido a esto, Dios ha elevado su nombre, ha colocado toda la creación bajo sus pies y en su cuerpo. En el contexto del domingo de Cristo Rey, esto nos invita a preguntarnos cómo está obrando esa autoridad en nuestras propias vidas.

* ¿Quién, o qué, tiene autoridad sobre usted en sus actividades diarias?
* ¿Cómo viviríamos si confiáramos en que Cristo realmente tiene la única autoridad que importa? ¿Qué pequeño paso daría primero?

**Mateo 25: 31-46**  
En este pasaje, el reino de Dios se ve claramente como un tiempo de ajuste de cuentas. Mateo es consistente aquí desconfiando de la religión que no obra en el mejor interés de los hambrientos, los pobres y los perdidos. Cristo Rey es quien implementará una regla justa en el mundo, una regla que privilegia a los que están aliados con los débiles, en lugar de a los que están aliados con los fuertes. Del mismo modo, Cristo como Rey se puede encontrar en todos los que nos rodean que son extraños, hambrientos, desnudos, enfermos, en la cárcel y sedientos. La buena noticia de este pasaje es la promesa de que, algún día, el mundo cambiará, y los que obren en el servicio de los más pequeños serán los que celebren y se regocijen con Dios. En nuestro mundo actual, con los poderes humanos reinando como están, puede parecer que cuidar de los más necesitados es un ejercicio inútil. Estos esfuerzos pueden parecer una gota inútil en un océano de dolor e injusticia, pero la promesa para nosotros en este pasaje es que en el reinado de Dios, en el sueño de Dios, en el tiempo de Dios, estas gotas crean un océano de restauración. Dios se da cuenta de lo que estamos haciendo y con el tiempo importará, incluso si los poderes y las autoridades de este mundo parecen no tener interés.

* ¿Quién en su vecindario alimenta a los hambrientos, viste a los desnudos, cura a los enfermos o da la bienvenida al extraño? ¿Cómo se puede encontrar allí el reino de Cristo entre ellos?
* Basado en quién dice ser Cristo en este pasaje, ¿quién es Cristo en su vecindario en este momento?